

Conversaciones

Taurinas

No sabemos casi nada de los comienzos de la vida moral en el hombre primitivo o de la transición que se operó desde la conducta animal, hasta aquella que opera en el ser humano. Las especies zoológicas carecen de la concepción entre el bien y el mal, por lo que debe haber sido la inteligencia del hombre la que lo llevó a adoptar una posición ética desde hace alrededor de diez mil años.

Fue posiblemente el haber logrado su autopreservación lo que sirvió como guía para detener los impulsos irresistibles y prohibir sus

consecuencias destructivas. Desde los primeros tiempos las tribus castigaron la cobardía y la avaricia como pecados que no debían ser seguidos. Por el contrario, aprobaron la valentía y la generosidad como virtudes a seguir por los cavernícolas.

Los hombres no hubieran podido luchar por su existencia sin la ayuda recíproca e imponer el que hubiera líderes a los que se atribuyeran las máximas virtudes, celebrando sus matrimonios, el nacimiento de los hijos y en un momento dado su pérdida representada por la muerte. Los ideales que se fueron imponiendo en las sociedades modernas podrían dividirse en: espirituales, estéticos y finalmente éticos.

Recientemente, en la Plaza México, ha surgido un líder absoluto al que conocemos como *Ralph Megalomanías*, quien es un modelo del hombre recto, laborioso y lleno de felices iniciativas para terminar con los fariseos, demostrándonos a todos que "aquí sólo mis chicharrones truenan". Su posición es absolutamente enérgica y totalitaria contra los tres mil espectadores con severos problemas homosexuales que asistimos este último domingo a presenciar la matanza de seis lagartijas que procedían de San Luis Potosí.

Encontré a *Megalomanías* algo ofuscado por los gritos que había escuchado por parte de un público descontento, el cual no sabía

apreciar el gran tamaño de las cabezas y pitones de los reptiles que soltó en el ruedo. Nuestro personaje ha decidido también exterminar a los periodistas que no están de acuerdo y a los veterinarios zootecnistas que proporcionan dictámenes científicos que lógicamente para él, son inaceptables. Su posición es ignorar en forma determinante cualquier destello de moralidad de los que han sido impuestos por el hombre desde siglos atrás.

Viendo que el público ha ido abandonando por completo la Plaza México le pregunté sobre qué haría si el próximo lunes, día de Navidad, se encontrara solo desde su palco, viendo a los insectos de Chucho Delgadillo y esto fue lo que

me contestó:

-No me importaría en lo absoluto, porque tengo proyectos gigantescos... No sé si ha notado que yo sólo reclamo mis derechos y que el público, los periodistas independientes, así como los veterinarios me están calumniando. Voy a reducirlos a todos al silencio porque como soy Dios, quiero regular la fiesta a mi manera. Ya he demandado a los dos críticos que más me molestaban, pero eso no es nada, porque pienso enjuiciar en las próximas semanas primero al delegado de la Benito Juárez, de inmediato a Andrés Manuel López Obrador y finalmente a Vicente Fox. Es verdaderamente sorprendente que no quieran reconocer mi incalculable grandeza como el

Emperador de la fiesta taurina en México y en el mundo.

-Es más, los gritos que en mi contra se escucharon este domingo voy a silenciarlos cuanto antes y pronto colocaré un grupo de cámaras de gas ciclón en el coso de Insurgentes. Van a sentir lo que va a ser una erupción dentro de mi ser que traerá el fin del mundo, porque el Popocatepetl cuando estalle me va a quedar chico, mis piedras incandescentes son más poderosas que cualquier magma que salga del cráter...

Al retirarme de *Megalomanías* recordé el anónimo castellano que dice así: **LA FAMA LO MISMO PUEDE SER ALAS PARA EL ESPIRITU, QUE UNA VENDA PARA LOS OJOS.**